

contenidos, la representación que de Bogotá expresan, y confrontarlos con una lectura más objetiva del crecimiento de la ciudad. Para el primer período, el autor distingue dos clases de discursos: el ilustrado, el cual está construido a partir de múltiples dualidades de varias clases (centro-periferia, rico-pobre, complejo-simple, contrastes-homogeneidad, tradición-modernidad, etc.) y el científico que trata de identificar causas de los problemas que la ciudad estaba viviendo y, a través de un discurso higienista, de definir una terapéutica adecuada. La diferenciación entre estas dos clases de discursos ya no es posible para los años 90: es un solo discurso que el autor llama "divulgador" donde están muy presentes las numerosas dificultades de la vida cotidiana, cuya conciencia aguda permitiría, como lo había supuesto el autor, entender mejor el impacto en ese momento del discurso "mockusiano".

Hoy, gracias al impulso de varias entidades públicas y privadas a través, por ejemplo, de concursos, se están multiplicando tanto imágenes (fotográficas, cinematográficas, audiovisuales, "virtuales") como escritos (cuentos, novelas, ensayos) sobre la ciudad. Por lo tanto, estudios como los que presentan este libro van a poder desarrollarse mucho más, y con ellos se va a diversificar y enriquecer la relación que mantienen los ciudadanos no sólo con la ciudad, sino con territorios (des/re-)construidos.

territorios

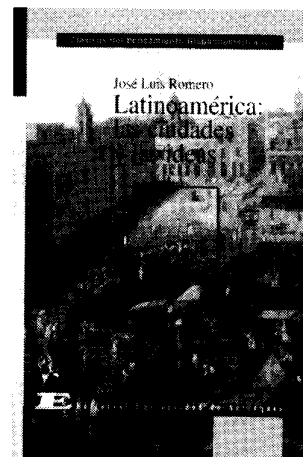
120

Thierry Lülle

Latinoamérica: las ciudades y las ideas

José Luis Romero

Editorial Universidad de Antioquia,
Medellín, 1999, 481 pp.



Para los apasionados de ciertos temas, en este caso la historia del desarrollo urbano, hay obras de obligatoria lectura como es el caso de ésta de José Luis Romero.

Aprovechan-

do la maravillosa oportunidad brindada por la Universidad de Antioquia con la reedición de este trabajo en la colección *Clásicos del pensamiento hispanoamericano* y cuya primera aparición data de 1976, queremos hacer honor a su importancia e incitar a su conocimiento y lectura a través de este breve comentario.

El propósito central de la obra es recuperar la historia latinoamericana destacando sus peculiaridades y contribuyendo así a definir su identidad. Se trata de mirar cerca de cuatro siglos de historia urbana, para entender cómo ideas importadas y propias han ido haciendo mestizaje con realidades muy peculiares para configurar en cada momento una ciudad latinoamericana al mismo tiempo peculiar y universal. Romero acepta el

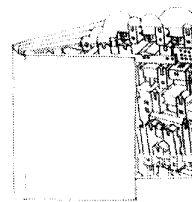
reto propuesto por Andrés Bello en 1848 en el discurso conmemorativo de la Universidad de Santiago de Chile: "Nuestra civilización será juzgada por sus obras; y si se la ve copiar servilmente a la europea... ¿cuál será el juicio que forman de nosotros un Michelet, un Guizot? Dirán, América se arrastra sobre nuestras huellas con los ojos vendados; remeda las formas de nuestra filosofía y no se apropia de su espíritu". No somos una sociedad sin historia y nuestra ciudad no es un mal remedo de la europea es la principal idea y argumento de Romero.

El trabajo comienza ubicando los orígenes de la ciudad latinoamericana en el proceso de expansión europeo. Se entiende así el poder de arrastre de una sociedad en crecimiento, con una visión hegemónica e impulsada por las particulares condiciones de España y Portugal. En su segundo capítulo analiza las primeras fundaciones urbanas y el sentido ideológico, militar y territorial de la ciudad. Posteriormente, capítulos 3 a 7, hace un recuento de la historia de la ciudad latinoamericana, diferenciando cinco grandes períodos, cada uno de ellos caracterizado por un tipo de sociedad e ideología predominantes: ciudades *hidalgas*, *criollas*, *patricias*, *burguesas* y *masificadas*.

El patrón de exposición y la reconstrucción de las transformaciones urbanas es semejante para cada período. En cada caso muestra las peculiaridades de la sociedad y la ideología predominantes en el momento inicial del período para luego reconstruir la forma de penetración de nuevas ideas y realidades sociales que van haciendo mestizaje

con las previas y produciendo nuevas realidades sociales, urbanas e ideológicas. Sin desconocer los matices regionales ni pasar por alto la diferente suerte de los distintos tipos de ciudad en cada momento, Romero pretende principalmente elaborar una visión e interpretación de conjunto en donde se destaquen las semejanzas y tendencias globales. Por tanto, no se debe buscar en este trabajo una reconstrucción de historias urbanas nacionales, pues su escala de comprensión es, como se dijo, latinoamericana.

La riqueza del trabajo se explica, entre varias razones, por la variedad y creatividad en el uso de fuentes documentales poco convencionales y tradicionales al trabajo científico más ortodoxo. La literatura, la poesía y los relatos viajeros hacen parte del material básico que hace posible un conocimiento al mismo tiempo detallado y general de cada período y fase examinada. Se penetra así en el conocimiento de las costumbres, de las mentalidades, de la vida cotidiana en la ciudad, pero también se accede a las grandes ideas y al registro de las más hondas transformaciones sociales. La agudeza del análisis así elaborado y la pertinencia de las interpretaciones propuestas dejan una sensación de vacío en cuanto se confrontan a la ausencia de ensayos semejantes que nos ayuden a revelar la naturaleza y el sentido del cambio social y urbano contemporáneo. Igualmente dejan una cierta insatisfacción acerca de los dos últimos períodos, burgués y de masas, pues por rigor metodológico se decide no utilizar fuentes estadísticas y científicas disponibles, re-



nunciando así a precisar y desarrollar más ampliamente la historia reciente, mejor documentada y conocida.

Los capítulos 4 y 5, ciudades criollas y patricias, son tal vez el pasaje más apasionante de todo el recorrido. Registran el nacimiento de sociedades, Estados, naciones y ciudades realmente nuevas a la luz de una tensión poco destacada en otras obras de la historia latinoamericana, la existente entre campo y ciudad. Para terminar y con el propósito de compartir mi sorpresa ante algunos pasajes del libro, transcribo dos de ellos que podrían haber sido escritos para la Colombia de nuestros días: "Quizás eran los mismos los que se unían a las bandas que asaltaban en los caminos y los que se incorporaban a los ejércitos revolucionarios de cualquiera de las revoluciones, liberales o conservadoras, que se sucedieron por todas partes durante esos años" (p. 217); "El problema práctico suscitado por la nueva sociedad criolla era establecer quiénes eran los individuos que, de hecho, formaban parte del organismo social. (...) Se produjo una escisión entre la teoría y la práctica, pues según la primera todos formaban parte de la sociedad como iguales, y según la segunda seguían integrándola sólo algunos, aunque la movilidad social forzara el desplazamiento de ciertos límites" (p. 242).

Luis Mauricio Cuervo

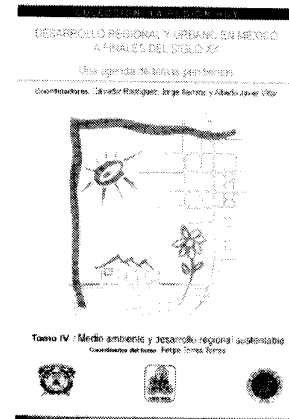
territorios

122

Medio ambiente y desarrollo regional sustentable

Tomo IV

Felipe Torres Torres (coordinador)



Durante las últimas dos décadas del siglo XX, los efectos del desarrollo y el crecimiento se han manifestado en la progresiva acumulación de problemas y situaciones anormales relacionados direc-

tamente con la naturaleza y sus recursos, por lo que el interés y la inquietud por la situación actual del medio ambiente y los recursos naturales ha sido tema obligado en las agendas de muchos eventos a nivel mundial, nacional y local.

Así, luego del Segundo Encuentro Nacional sobre el Desarrollo Regional en México, realizado en Toluca, estado de México, en 1996, y como parte de la compilación de los trabajos allí presentados plasmada en la colección *La Región Hoy*, el investigador de la UNAM, Felipe Torres Torres coordinó la edición del volumen cuarto, *Medio ambiente y desarrollo regional sustentable*, el cual consta de tres partes: la primera, titulada *Planteamientos y Experiencias del Desarrollo Sustentable*; la segunda, *Hacia el Ordenamiento Ambiental Urbano-Re-*